

42
29.

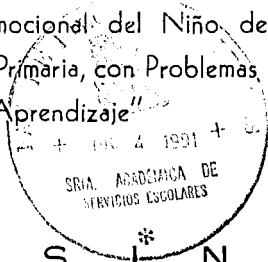


UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PEDAGOGIA
SEMINARIO PERMANENTE DE APOYO A LA TITULACION

"Las Implicaciones Psicopedagógicas del Desequilibrio Emocional del Niño del 1er. Grado de Primaria, con Problemas de Aprendizaje"

*Va Be
20/1/91*



T E S I S I N A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN PEDAGOGIA
P R E S E N T A
Leticia Rosales Alva

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Asesor: DR. AGUSTIN G. LEMUS TALAVERA

COLEGIO DE PEDAGOGIA

Ciudad Universitaria

Enero 1992

*Va Be
4-x-91
Proyecto 60
Unidad 54
Titulación 48*

FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Pág.

INTRODUCCION

CAPITULO I LA PERSONALIDAD INFANTIL

1.1 Definición de personalidad	1
1.2 Desarrollo general de la personalidad infantil	4
1.2.1 factores que influyen en el desarrollo de la personalidad infantil:	
a) Biológicos	5
b) Psicológicos	8
c) Sociológicos; - grupo social	11
- medios de comunicación	
d) Educativos; - la familia	13
- la escuela	14

CAPITULO II LA EMOCION

2.1 Concepto de sentimiento	17
2.2 Concepto de emoción	19
2.3 Concepto de afecto	22
2.4 Equilibrio emocional	23
2.5 Desequilibrio emocional	25
2.6 Control emocional	26

CAPITULO III REPERCUSIONES DE LOS PROBLEMAS DE APRENDIZAJE.

3.1 En el niño	29
3.2 En la escuela	34

3.3 En la familia 35

3.4 En el grupo social 38

CAPITULO IV IMPLICACIONES PSICOPEDAGÓGICAS

4.1 Definición de problemas de aprendizaje 39

4.2 Detección y análisis del problema del niño 42

4.3 Atención Pedagógica al menor 43

4.4 Apoyo Psicológico al niño 45

4.5 Papel del maestro 47

4.6 Orientación a los padres 48

SUMARIO CONCLUSIVO

BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

En el proceso educativo, entendido como la formación integral del niño, tanto padres como maestros se enfrentan, en ocasiones, a problemas que impiden o dificultan el desarrollo armónico de las habilidades del menor, ocasionando a su vez, un deficiente desempeño escolar.

Esto no quiere decir que la población que los presenta no sea capaz de llevar a cabo su proceso de aprendizaje. Sin embargo, a pesar de contar con la capacidad intelectual para ello, manifiestan problemas en la adquisición de la lecto-escritura o del cálculo matemático.

Por lo que su rendimiento académico no resulta satisfactorio como lo esperan sus padres y maestros, quienes sin saber realmente lo que le sucede al menor, tienden a presionarlo por la exigencia para la ejecución de tareas que se le complican y por ende no efectúa adecuadamente. Causa por la que son etiquetados como "flojos", "tontos", "distráidos", "torpes", (u otro adjetivo que afecta su autoestima), sin saber que con ésto pueden provocarle un desequilibrio emocional que, aunado al que ya existe, hace más difícil su aprendizaje.

Por otra parte, la enseñanza actual, se aboca principalmente a aspectos del conocimiento, dejando en segundo término, el aspecto emocional; de tal suerte que, al niño se le limita, al no permitirle o brindarle la oportunidad de expresar sus emociones, pidiéndole tan sólo que piense y razone.

Bajo esta circunstancia se le coarta la posibilidad de desarrollarse íntegramente, y no tenemos que pasar por alto que, precisamente, uno de los fines de la educación es que el individuo se desarrolle armónicamente, lo cual no será posible si no se ve al menor como una unidad biopsicosocial.

En base a lo descrito y a la experiencia laboral que tengo -- con niños que presentan problemas de aprendizaje, surgió mi inquietud e interés por abordar este tema; pues también he podido observar que el aspecto emocional es importante durante la atención al menor. Y que, generalmente existe desconocimiento por parte de los padres y de los maestros de educación primaria, de las consecuencias que en dicho aspecto se generan en estos niños, sobretodo si frecuentemente se les comenta que no pueden hacer esto o aquello.

Espero que el presente trabajo, sea útil a los maestros normalistas y padres de familia que tienen hijos con dichos problemas -- para orientarlos al respecto y puedan dar el apoyo y trato adecuados al menor, dentro y fuera del ámbito escolar.

Es necesario mencionar que no está inclinado a una corriente en particular, porque no es mi objetivo analizar diferentes posturas respecto al tema o algún punto en especial, considerando que -- sería motivo para realizar un trabajo específico. Por lo cual sólo citaré algunos autores, por así requerirlo.

La tesis es una investigación bibliográfica y descriptiva, -- se ubica en el área de la psicopedagogía, consta de cuatro capítu-

los desarrollados del siguiente modo; se inicie con una breve explicación sobre la personalidad infantil, destacando los factores que intervienen en su formación; se continúe con un apartado enfocado a la emoción, especificando después cómo repercuten los problemas de aprendizaje en el niño, en su medio socio-familiar y escolar, concluyendo con las implicaciones psicopedagógicas de dichos problemas.

Objetivo General:

Conocer el desequilibrio emocional que se genera en el niño de 1er. grado de primaria, cuando presenta problemas para el aprendizaje.

Objetivos específicos:

- Describir los factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad infantil.

- Explicar cómo repercuten los problemas de aprendizaje en el aspecto emocional del niño.

✓ Destacar la importancia del papel del Pedagogo, en la atención de estos problemas.

CAPITULO I

LA PERSONALIDAD INFANTIL

Cada ser humano posee una personalidad que le es propia y lo hace diferente a los demás, pero ¿cómo se forma?

En la etapa infantil, específicamente, cuando establece relaciones no solo con su familia, sino con la sociedad en la que se desenvuelve, ¿qué sucede?

Se sabe que la niñez es una etapa de suma importancia para el desarrollo posterior, porque en ésta se adquieren las bases necesarias para que sea adecuado. Por lo tanto, habrá de considerarse - qué posee el niño, qué puede, cómo cambia y se va enriqueciendo - con la edad, para comprender el desarrollo de su personalidad.

1.1 Definición de Personalidad

El término personalidad "viene de la palabra latina persona - que significa carata".(1)

Para los romanos, 'persona', significaba "lo que uno parecía a los demás, no lo que era realmente".(2)

Actualmente escuchamos expresiones como: 'tiene mucha personalidad', 'su personalidad impone', 'no tiene personalidad', etc. -- que sólo se refieren al aspecto externo (físico) de la persona.

Como se observa, dichas acepciones sugieren experiencia o cualidad superficial. No obstante, si tomamos en cuenta al individuo como un ser biopsicosocial, la personalidad resulta ser más compleja.

(1) HURLUCK, Elizabeth

(2) Idem.

Y en el campo de la Psicología, existen variados conceptos al respecto, por ejemplo:

Mussen, opina que es un concepto amplio, "se refiere a la organización duradera de las predisposiciones, características (rasgos), motivaciones, valores y formas de ajustarse del individuo al medio ambiente."(3)

McClelland (1951), "es la conceptualización más adecuada de la conducta de una persona en todos sus detalles".

Guilford (1959), dice que la personalidad "es un patrón único de rasgos de una persona".(4)

Para Mischel, se refiere "a los patrones distintivos de conducta (incluyendo pensamiento y emociones) que caracterizan la adaptación de cada individuo ante las situaciones que se le presentan en la vida".(5)

Ante tal diversidad, me permito destacar la siguiente definición porque a mi juicio es más completa y el autor ve al individuo como una unidad.

Allport, dice que la personalidad "es la organización dinámica, dentro del individuo, de aquellos sistemas psicofísicos que de terminan sus ajustes únicos a su ambiente".(6)

Explicamos que la calificamos como dinámica al creer que es un proceso en continuo desarrollo y cambio; que es motivacional y se autorregula. Al mismo tiempo argumenta que hay que tomar en cuenta

(3) MUSSEN, Paul. Desarrollo Psicológico del niño. p. 69

(4) MISCHL, Walter. Teorías de la personalidad. p. 4

(5) Idem. p. 532

(6) ALLPORT, Gordon. La personalidad. p. 65

un proceso de desorganización que se manifiesta en ocasiones, dice 'en especial en aquellas personalidades que acostumbramos considerar anormales'.

Para él, los 'sistemas psicofísicos' incluyen los hábitos, - las actitudes y los sentimientos; refiriéndose con el término 'sistemas' a los rasgos o grupo de rasgos, y con el término 'psicofísicos' toma en cuenta la actividad corporal y mental como una unidad.

Respecto al término 'determina', lo emplea para explicar que los sistemas que conforman la personalidad son "tendencias determinantes que, al ser excitadas por estímulos, generan conductas expresivas y actos de ajuste, mediante los cuales la personalidad se vuelve observable.

Maneja el término 'Únicos', en el sentido de que todo ajuste de una persona es único en espacio, tiempo y cualidad.

En cuanto a la frase 'ajustes a su medio ambiente', para él, - tiene un significado funcional evolutivo, pues la personalidad "es una forma de supervivencia".(7)

De tal modo que el término 'ajustes' ha de incluir las inadaptaciones, y el término 'ambiente' el ambiente geográfico circundante.

Sabiendo que con el término 'sistema', se refiere a rasgos, - es necesario definirlos.

Concordando con él, son predisposiciones que determinan la --

(7) ALLPORT, G. Op. cit., p. 66

emisión de una respuesta; distingue rasgos comunes e individuales.

Rasgos comunes; son características mediante las cuales pueden compararse las personas, a éstos se les puede asignar un valor determinado, siendo medibles a través de pruebas, obteniéndose así un perfil de rasgos de la personalidad.

Rasgos individuales; son las características particulares del individuo, no se aplican a otro, influyen en casi todos los aspectos de la conducta de la persona, por ello también los denomina -- cardinales, por considerar que gran parte de la conducta se organiza sobre éstos.

También distingue; rasgos centrales y secundarios; los primeros nos dan información sobre las cualidades de una persona (amable, generosa, sincera, honesta, etc.). (Los secundarios; se refieren al gusto o preferencia de la persona por ciertos objetos, ropa o alimentos.

Por lo anterior concluyo, que la personalidad es un proceso psicofisiológico, porque incluye características externas, actitudes, formas de adaptación, costumbres, ideas, aspectos intelectuales, sentimientos y emociones.

1.2 Desarrollo general de la personalidad infantil (desde el nacimiento hasta los siete años de edad).

Revisando distintas aportaciones teóricas sobre desarrollo infantil, considero que, como proceso, la personalidad se va conformando por un conjunto de factores interrelacionados, que a su vez, actúan sobre el niño.

Razón por la que se describirán a continuación, sin afirmar

que sean determinantes en forma única, pero sí que ejercen influencia sobre dicho proceso.

1.2.1 Factores que intervienen en el desarrollo de la personalidad infantil

a) Biológicos: se puede incluir el crecimiento, el desarrollo y la maduración.

Crecimiento: se refiere al aspecto físico de la persona, es decir, a la constitución corporal. La belleza o fealdad son características que dependen de la dotación genética, ejercen efecto sobre el concepto de sí mismo y la reacción de los demás.

Algunos niños que físicamente se observan débiles, no se les incluye, en ocasiones, en actividades que requieren de gran esfuerzo físico, por creerse que no podrán efectuarlas, o se las comparan con otros 'tú no eres bonita como ella', 'si hubieras crecido igual que tu hermano', etc. Resultando desfavorable para el niño, por producirle sentimientos de inseguridad, timidez o pasividad.

Aunque no es determinante, por existir otros factores (ambiente y trato familiar, por ejemplo), para que se le observe así. Por otro lado, hay niños robustos, que suelen mostrarse así, por lo tanto la apariencia física no es la causa de la actitud del niño.

En síntesis, las características físicas, pueden afectar la concepción del entorno social, expectativas y sus relaciones sociales.

El Desarrollo: es un proceso continuo, se inicia en el momento en que el óvulo es fertilizado al ser penetrado por una célula espermática, es decir, desde el momento de la concepción. Ese nue-

vo ser, se va formando poco a poco, hasta llegar el momento del nacimiento, a partir del cual inicia la vida como individuo separado físicamente de la madre.

Es justo en el momento de concebirlo, en que ambos progenitores transmiten los cromosomas, formados por genes que contienen la información para su desarrollo y características físicas (color de piel, de ojos, de pelo, estatura, etc.). Es así como genéticamente está determinado el aspecto físico del niño.

Y por lo cual, "el niño no hereda una personalidad, directamente sus genes contienen predisposiciones físicas y neurológicas que lo hacen más o menos capaz de enfrentarse a las tensiones y exigencias".(8)

En este sentido, describo a continuación el argumento de las teorías biológicas:

1.- Cada ser nace con instrucciones programadas genéticamente que rigen secuencias de desarrollo comunes a todos los seres humanos.

2.- Es necesario que el ambiente en que vive ese ser, le proporcione el apoyo mínimo para el curso normal de su desarrollo.

3.- Los patrones genéticos individuales pueden ser influidos a su vez por una experiencia específica (antes, durante o después del parto), y por ello interferir en el desarrollo.

Otro aspecto implicado en el desarrollo, es el funcionamiento -

(8) FOLDSHALL, Harry. Desarrollo del niño. p. 36

cionamiento hormonal, que puede influir directa o indirectamente - en la personalidad. Por ejemplo: "si la glándula tiroidea secreta poca tiroxina (hormona activa de la glándula), el niño exhibirá -- una intensidad metabólica baja, una conducta lenta y poca capacidad de resistencia; o por el contrario, si secreta tiroxina provocará una conducta agitada, nerviosa, frenética".(9)

Maduración: de acuerdo con Gesell, se refiere a los patrones de cambio internamente determinados que se desenvuelven de acuerdo a la edad. Por ejemplo: el cambio de gatear a caminar y después a correr, son cambios de maduración.

Sin embargo, no todos los cambios que ocurren con la edad necesariamente son de maduración. Por ejemplo: un cambio en la estatura puede deberse a ejercicio y/o a una mejor alimentación, que no es por maduración; o por secreción hormonal que sí es cambio maduracional.

Por lo tanto, hay que señalar que, maduración no es sinónimo de crecimiento, aunque lo implica, éste se refiere a cambios graduales y estructurales.

Como existen patrones generales de desarrollo, todos podemos madurar en forma similar, pero la dotación genética varía en cada organismo, no debe calificarse de 'inmaduro' a un niño delgado y de baja estatura a cierta edad, respecto a otros de su misma edad, pues hay que tener presente lo anterior y saber si ha recibido es-

(9) MUNSINGER, Harry. Op. cit. p. 312

estimulación externa; porque los cambios de maduración no son inmunes a la influencia externa.

b) Psicológicos: desarrollo psíquico, concepto de sí mismo, y autoestima.

Desarrollo psíquico: dentro de éste se ubican las siguientes etapas, por las que atraviesa el niño.

1a. Etapa: primera edad (del nacimiento al primer año), durante la cual, lo primordial es la relación con el adulto; iniciándose actividad motriz.

2a. Etapa: infancia temprana (del año a los tres años), inicia la exploración de su entorno, incrementándose su actividad motora.

3a. Etapa: infancia preescolar (de los tres a los siete años).

En ésta el juego tiene gran importancia para el niño, siendo un elemento que interviene en su proceso de socialización y "origina cambios cualitativos en la psique infantil".(10)

Por lo tanto, los rasgos psíquicos que caracterizan a los niños en cada etapa de su desarrollo psíquico son: su actitud ante el medio que le rodea, sus necesidades e intereses y las actividades que surgen de ambos.

Entiendo todo esto determinado por el lugar que ocupa el niño en su sociedad, y por la ingerencia que tiene el adulto sobre él.

Aunque los rasgos psicológicos básicos que caracterizan a los

(10) MUJINA. Psicología de la edad preescolar. p. 48

niños incluidos en una misma etapa psíquica, constituyen en cierta medida otros rasgos del psiquismo infantil, como son: la atención, la percepción, el pensamiento, la imaginación, y el dominio volitivo de la conducta; que pueden cambiar de acuerdo a la enseñanza e influencia ambiental.

Concepto de sí mismo:

Para lograr el concepto de sí mismo, el bebé empieza poco a poco a captar las diferencias básicas entre sí mismo y la otra persona, que va a darse aproximadamente durante los seis primeros meses de edad; casi paralelamente se desarrolla el concepto de permanencia de los objetos.

Va a darse cuenta de que lo que manipula, sigue existiendo al día tras día, al igual que él, y una vez que entiende ésto podrá compararse con otros, lo que le permitirá definirse a sí mismo, a través del género.

Helen Bae, describe cuatro pasos en que el niño adquiere el concepto básico de género:

a) conciencia (12 a 24 meses de edad aproximadamente); es cuando el niño, empieza a notar las diferencias en el género.

b) designación; (2 a 3 años de edad aprox.); en éste, el niño distingue su propio género y el de otros.

c) estabilidad; (3 a 5 años de edad aprox.); comprende que si es niño o niña lo seguirá siendo cuando crezca, es decir, que su género no cambiará.

d) Constancia (5 a 7 años de edad aprox.); puede entender que a pesar de, transformarse la apariencia externa de una persona el

género no cambia.

A través de su desarrollo el niño adquiere un sentido cada vez más rico de sí mismo, por observarse como un agente activo, como un yo independiente de las otras personas y de los objetos.

Pero también se desarrolla el sentido de un mí, que tiene características y cualidades que lo definen. De tal manera, que él aprende a identificar las características que lo definen como sí mismo, e incluso llega a identificar cómo el mí, cambia con la edad.

El concepto de sí mismo de una persona, se ve influenciado -- por una cantidad enorme de información recibida de otras personas y de la interacción con ellas; intervienen en este aspecto; la manera de cómo lo ven otros y las exigencias del medio en que se desenvuelve.

Autoestima:

Es el juicio personal que elabora el individuo, de sí mismo, resulte ser entonces, un aspecto crítico de dicho juicio.

A medida que el niño crece y se enfrenta a diversas situaciones, va evaluándose en cuanto a lo que puede efectuar o no, esto es una retroalimentación que recibe de su entorno y le ayuda a darse cuenta de sus propias limitaciones o de que habrá de vencer obstáculos para llevar a cabo lo que realmente es capaz de hacer.

En el caso de los niños con problemas de aprendizaje, es esencial, puesto que al escuchar comentarios tales como: 'mira que torpe eres', 'él es más listo que tú', 'él sí puede hacer esto, tú no', 'a ese niño todo le sale bien y a tí no', etc. perjudicarán el concepto de sí mismo que se vaya formando, llegando a devaluarse por

la idea negativa que conciba, al ir interiorizando éste tipo de comentarios. Y si además los escucha con frecuencia y en ámbitos distintos (escolar y/o familiar), estará convencido de que su capacidad es limitada. En situaciones como éstas, una alternativa benéfica para el niño, es darle una respuesta de felicitación por su esfuerzo y logros con la que se sentirá motivado a seguir, pues de lo contrario creará que no importa el empeño que ponga.

Por otra parte, los niños difieren en su autoestima y en el contenido real del concepto de sí mismo; por ejemplo: si un niño es extrovertido y alegre, el concepto de sí, tal vez incluya el elemento amistad; en cambio si un niño se torna callado y estudioso, su concepto podrá incluir el elemento inteligencia. Ambos pueden tener una alta autoestima, lo que difiere marcadamente es su actitud y concepto de sí.

c) Sociológicos: grupo social y medios de comunicación.

Grupo social: el niño al nacer, forma parte de una familia, que a su vez, está integrada en un determinado grupo social, que se relaciona y convive con otras familias similares a nivel cultural y económico.

Al ir creciendo, el menor irá adquiriendo un conjunto de normas establecidas por la sociedad en que se desenvuelva y que habrá de aceptar para entablar relaciones con otros.

Su proceso de socialización, comienza en su ambiente familiar y se extiende hacia el exterior, al estar en contacto con otras personas. Durante dicho proceso, descubrirá valores y modelos de comportamiento, tendiendo a imitarlos en un inicio, por eso ejerce

rán influencia sobre su formación.

Es el grupo social, el que le brindará la pauta para ser aceptado, el marcar límites y establecer normas, adoptando lo que considere apropiado.

En consecuencia, no puede negarse la influencia que el grupo social tiene sobre el niño en sus hábitos, costumbres, forma de pensar e incluso de vestir, en su comportamiento y actitudes.

Medios de comunicación;

Influyen indirectamente en la formación de la personalidad del menor, y si tomamos en cuenta que la televisión es uno de los medios masivos de comunicación de mayor demanda y acceso para los pequeños, y que ellos invierten un tiempo considerable viendo programas que transmiten violencia, agresión, situaciones irreales o en su defecto ideales.

Las probabilidades de ingerencia sobre ellos, es mayor, para imitar conductas nocivas y adquirir valores de otra cultura.

Mussen refiere "los que observan muchos actos de violencia - no sólo se comportan en forma agresiva, sino también obrigan actitudes positivas hacia la agresión, al considerarla como una forma efectiva de manejar los conflictos".(11)

Interfiere no sólo en las actitudes de los niños, también en su aspecto personal, porque en ocasiones desean verse exteriormente de acuerdo el modelo presentado en determinado programa. Se incluyen los otros medios accesibles a la vista del niño, sin res

(11) MUSELÉN, Paul. Desarrollo psicológico del niño. p. 119

tarles importancia.

Pero por ser la televisión el mayor entretenimiento del niño, se le pone énfasis, por la trascendencia que tiene el hecho de que permanezca quieto por horas recibiendo un cúmulo de información.

Desde luego, no afirmo que todos los programas sean perjudiciales, existen algunos que estimulan y generan interés en los niños, o que los medios de comunicación resulten nocivos, puesto -- que se les puede dar un uso didáctico.

d) Educativos: la familia y la escuela

La familia; los padres son la base de la familia y con -- quienes el niño establece la primera relación emocional, principalmente con la madre, porque es quien satisface sus necesidades. Al respecto, varios autores coinciden en que, esta relación es básica para etapas posteriores.

Con en gran medida, los responsables de la adaptación del niño a su medio social y de su formación, al transmitirle valores morales, religiosos y normas sociales, además de ser el modelo a seguir por él, y tanto sus actitudes como las características que imperen en el hogar, comenzarán a ejercer efectos en el comportamiento del menor desde temprana edad.

Sin embargo, como las características de los hogares difieren, siendo los padres sumamente autoritarios tratarán de controlar el comportamiento y actitudes de sus hijos. En cambio si -- se tornan tolerantes, aceptando los impulsos los impulsos de los niños, a estos, les permitirá regular sus sentimientos y actitudes y se desarrollará en ellos confianza y seguridad.

Por otra parte, si el niño crece en un ambiente familiar carente de confianza, cariño y apoyo, desarrollará sentimientos de inseguridad y temor, repercutiendo en la forma de enfrentarse posteriormente, a cuestiones escolares y situaciones sociales.

"No hay que olvidar que las impresiones afectivas positivas de la infancia estabilizan el desarrollo psíquico"(12).

En este ambiente, se efectúan diversos aprendizajes, no sólo normas y valores; aprende un lenguaje (oral mímico), a manejar los objetos que le rodean, y es el lugar en que establece sus primeras relaciones socio-afectivas.

En términos generales, la familia constituye el punto principal para el niño, porque no sólo inicia su contacto con otros, sino el medio en que va a girar el concepto de sí mismo que él se forma, su comportamiento, su actitud ante otras situaciones y el modo de relacionarse con los demás; en este sentido el niño es por lo tanto, el reflejo de su familia.

La escuela: es el segundo ambiente al que el niño se enfrenta, aproximadamente desde los cuatro años, al ingresar al jardín de niños. Siendo un cambio brusco, porque dejará de ver por un tiempo breve, a su madre, quien hasta ese momento había sido la que satisfacía sus necesidades.

Y pasará a formar parte de un grupo de niños de su misma edad y que al igual que él, poco a poco tendrán que adaptarse a -

(12) ELAUSS, G. y Hiebsch. Psicología del niño escolar. p. 37

Este ambiente y a otra persona (su maestra), a quien en ocasiones, verá como a su mamá.

En este ámbito, también descubrirá valores a través de su contacto con otros, y el papel que él juega en dicho ambiente, comprendiendo que difiere del que juega en su casa.

El jardín se convierte, en un lugar de esparcimiento, puesto que, la mayoría de actividades que ahí realiza, tienen carácter lúdico, dándole la oportunidad de incrementar sus relaciones con otros al asimilar las normas para ser aceptado; y de aprender cosas nuevas siendo motivante y despertando su interés. Particularidades que le benefician no sólo por lo anterior, sino porque favorece su desarrollo y adquiere nuevas experiencias.

Al concluir su estancia en ese lugar, pasará a otro, la escuela primaria donde permanecerá por un tiempo más prolongado, y en el que las actividades a realizar dejarán de ser lúdicas. Este cambio es un período crítico que requiere asimilar y que el maestro tiene que tomar en cuenta.

El niño observará la cooperación del maestro con el grupo, sus cualidades, su actitud, el trato que da a todos (si es uniforme o se inclina por alguien en especial), y su interés por los problemas de los alumnos. Por lo que, los niños de primer grado se inclinan por aceptar las disposiciones del maestro, por la fe que les inspira.

Por otro lado, al ser el maestro quien se encarga de evaluar sus conocimientos, puede ser que el niño no esté de acuerdo en la manera que lo hace. lo que provocaría una mala relación entre am-

bas. Aunque éste hecho no la determina, pues si el niño observa -- que no es tratado como los demás; escucha comentarios hirientes sobre su capacidad; o si el maestro es sumamente autoritario; también puede suscitarse esa mala relación.

Afectando negativamente el concepto de sí mismo, además de que por sí sólo, empezará a compararse con sus compañeros y se dará cuenta si su rendimiento es semejante o no; y siendo en la escuela lo que 'más importe', la incidencia en su autoestima será desfavorable si se considera incapaz.

Desde este punto de vista, es fundamental que el maestro haga todo lo posible por dar un trato uniforme a los alumnos, sin establecer comparaciones entre ellos y su ausencia; que considere el ambiente familiar y socio-cultural en que el niño vive; sobre todo que propicie un clima de confianza y respeto. No olvidando -- que puede exigirles, pero sin menospreciar su capacidad, ya que -- ven a la escuela como un lugar para el aprendizaje y de preparación para su vida adulta; y como un sitio para manifestar su capacidad personal.

Causa, por lo que es necesario que los niños se sientan motivados desde el inicio de su vida escolar.

CAPITULO II

LA EMOCION

El ser humano posee la capacidad de pensar (comprender y razonar); de sentir (experimentar sensaciones y sentimientos); y de -- querer (voluntad para tomar decisiones), que son parte de su personalidad; como se mencionó en el capítulo anterior.

El pensar y el querer, requieren un tratamiento especial, por lo que, solo me centraré en el aspecto emocional.

Aunque el sentimiento se refleja en todos los aspectos de la vida, pues "ni las actividades intelectuales pueden librarse totalmente de la intervención de los sentimientos humanos"(1).

Así, durante el proceso de su desarrollo y al estar inmerso en una sociedad, cada persona va estableciendo relaciones determinadas con sus semejantes, y experimenta diversas sensaciones en la interacción social; ante situaciones cotidianas e imprevistas y ante objetos, manifestándolas en formas distintas de acuerdo con sus necesidades e intereses.

2.1 Concepto de sentimiento

En nuestro lenguaje común, solemos decir: "tengo frío o calor", "me siento cansado; feliz, triste, temeroso, alegre, seguro"; de acuerdo a las circunstancias. Pero en cada caso, comunicamos nuestro propio estado, que conocemos por experiencia directa.

Entonces, la alegría, la tristeza, la admiración, la melanco-

(1) SANCHEZ, Hidalgo. Psicología Educativa. p. 167

lfa, el miedo, entre otros, son diferentes actitudes ante algo, es decir, la manera en que una persona responde ante lo que actúa sobre ella. En éste sentido los sentimientos son provocados por el ambiente externo; aunque por otra parte, en algunas ocasiones no podemos dar explicación a qué se debe lo que estamos sintiendo.

Al expresar "tengo frío", nos referimos a una experiencia sensorial directa que nos afecta completamente, y cuando decimos "me siento contento", nos referimos a un sentimiento.

Ante otras circunstancias, decimos o escuchamos frases como "siento que tengo la razón", "siento que estoy realizando un esfuerzo", las cuales no implican una experiencia sensorial directa.

Partiendo de lo anterior y de acuerdo con Young, la palabra castellana 'sentimiento' tiene varias connotaciones; se refiere a la percepción sensorial; a estados orgánicos (hambre, sed, sueño, enfermedad; cognoscitivo (sentimos la fuerza de un argumento, lo acertado de un comentario, por ejemplo); y connota aspectos afectivos (alegría, desagrado, ira, temor, angustia, alegría, etc.).

Para los fines de este trabajo, se retoma la connotación afectiva, definiendo al sentimiento (de manera particular), como un estado afectivo, evocado por circunstancias externas.

Se les pueden asignar las siguientes características:

- Evalúan la información externa y la forma en que nos afecta una situación determinada.

- No pueden ser localizados

- Pueden persistir a pesar de que aquello que lo provocó no se dé en forma similar en el momento que fue evocado.

- Son circunstanciales, porque se experimentan de acuerdo a la situación en que se encuentra la persona.

- También son producidas indirectamente, como reacción ante imágenes o recuerdos.

- Se modifican en relación al desarrollo de la personalidad.

- De ellos, depende la actitud ante personas o situaciones específicas.

• Sirven como medio para influir sobre las personas, es decir, en su actitud para con nosotros, al exterior lo que sentimos.

Generalmente se expresan a través de la palabra hablada, siendo el medio por el cual describimos nuestro sentir. Si tenemos la necesidad de manifestarlos recurrimos al lenguaje oral "te quiero", "estoy enojado", "me siento feliz", etc.

Aunque también interviene nuestra conducta real, que en cierta forma confirma la veracidad de nuestras palabras. Por ejemplo; al decir "me siento feliz" sonrío, canto o bromeo; lo que concuerda con lo que expresé verbalmente. Por lo que podemos identificarlos mediante la expresión facial de la persona, sin que nos diga verbalmente lo que siente; por ejemplo, sabemos cuando está triste, enojado, alegre.

Sin embargo, cada persona tiene conceptos distintos de los sentimientos, por lo que los manifiesta en diversas formas.

2.2 Concepto de emoción

Emoción; "del latín emoveo-emotum conmovido, significa movimiento hacia el exterior e implica acción o tendencia a la acción,

que surge de alguna necesidad interior y es dirigida hacia el mundo exterior, consta de sentimientos".(2)

Por lo tanto, frases como 'me quede sin aliento', 'se me aceleró el corazón', 'sentí que me ahogaba por la emoción', sugieren que las emociones implican ciertos cambios en el organismo.

Sobre este punto, algunos autores (Megda Arnol, William James, Carlis y Lange, entre otros) coinciden en que entre esos cambios se puede detectar aumento del ritmo cardíaco y de la presión arterial; flujo del riego sanguíneo hacia los músculos; reducción de la actividad gastrointestinal; ensanchamiento de las pupilas de los ojos; aumento del ritmo respiratorio y metabólico; aumento de azúcar en la sangre; piel de gallina, por la erECCIÓN de los vellos en la piel.

Por lo que, las formulaciones teóricas que explican la emoción, se basan en aspectos neurológicos, fisiológicos, reacciones corporales (movimientos y gestos), cognoscitivos y motivacionales.

Howard Leventhal (1980), plantea que existen cuatro posiciones teóricas que ocupan el estado actual de la emoción:

- 1) Teorías de las expresiones motrices; Darwin, Bull, Izard; Ekman
- 2) Teorías de las reacciones corporales o del sistema nervioso autónomo; James y Lange.
- 3) Teorías del Sistema Nervioso Central; Walter B. Cannon
- 4) Teorías Cognoscitivistas; Stanley y colaboradores."(3)

(2) KELLY, W. A. Psicología de la educación. p. 160

(3) Citado por MORENO, Mtez. y PEREZ, Galindo. La expresión facial de la emoción. p. 23

Esta diversidad teórica, permite plantear la complejidad de este aspecto y lo difícil que resulta crear un marco teórico.

Sin embargo retomando el significado de la palabra y basándose en los puntos de convergencia de los autores mencionados, me permito resaltar lo siguiente;

Una emoción afecta el organismo, por los cambios que manifieste; si lo trasladamos a nuestra propia experiencia, considero este hecho como afirmativo. Además puede constituir un estado de desequilibrio del organismo, pues sabemos que hay vivencias emocionales que provocan fuertes tensiones.

El ser humano posee la disposición a reaccionar o actuar de una u otra forma, porque la emoción implica tendencia a la acción, y por lo tanto constituye una preparación a reaccionar.

Las emociones reflejan la conducta global, observándose a través de ésta y de la expresión facial.

Emoción y sentimiento, están estrechamente vinculados con la actitud del ser humano, por lo tanto desempeñan un papel importante en su vida. Por ejemplo el miedo al peligro de perder la vida, quizá sea una emoción relacionada con el instinto de conservación; mientras que el miedo de hacer el ridículo, es un sentimiento ligado a las relaciones sociales del individuo. Y ambos, influyen en la satisfacción de sus necesidades e intereses, en la actitud ante determinadas situaciones; se reflejan en su estado de ánimo; motivan al sujeto a alcanzar las metas deseadas; pero también pueden generar conflictos internos que conduzcan al fracaso. Por esto último, es fundamental tomar en cuenta la situación emocional de los

niños que muestran dificultades para aprender, se buscará abordar más adelante.

2.3 Concepto de afecto

Afecto: "del latín effectus, estado de ánimo, inclinación hacia algo".(4)

Su aparición siempre está relacionada con hechos de gran significación para la vida del ser humano.

Es una experiencia emotiva, relativamente corta, que determina la actitud de la persona en cada momento de su vida e influye también en su conducta, refiriéndose con ésto a que no mantenemos un mismo estado de ánimo.

Asimismo, determina los sentimientos, porque respondemos y actuamos, de acuerdo a la manera en que nos afecta un evento o una persona, externando sentimientos específicos hacia éstos.

Debido a que el organismo, no es inmune al influjo de su entorno, va a ser afectado por todo lo que le rodea o acontece, en especial, por lo que influye en su aspecto emocional. De lo anterior se desprende que, el sentimiento, la emoción y el afecto están estrechamente vinculados, no pudiendo aislarse porque uno se deriva del otro, y no dejan de intervenir en el comportamiento del individuo, así como en su actitud en un contexto dado.

Tampoco puede negarse la importancia que tiene el aspecto emocional en la vida de todo ser humano, ya que ante la mayoría de

(4) Dicc. Enciclopédico de Educación Especial, **Volumen I**, p. 49

experiencias y hechos a los que está expuesto, se enfrenta e experimenta diversos sentimientos, que afectan su estado de ánimo, ya sea favorable o desfavorablemente, el cual es observable mediante el habla, la expresión facial, postura corporal y comportamiento.

Como hay eventos y circunstancias que afectan más que otras, el impacto emocional variará de una persona a otra, por lo que a continuación se desdizan los siguientes puntos.

2.4 Equilibrio emocional

El niño posee la capacidad de responder emocionalmente, desde su nacimiento, y aunque "no hay signos respuestas emocionales definidas, que puedan reconocerse e identificarse como estados emocionales específicos".(5) Es posible provocarlas (meciéndolo, acariciándolo, brindándole calor o manteniéndolo cómodo), manifestando su placer mediante una relajación corporal; posteriormente con gestos y sonrisas; y su desagrado mediante el llanto inicialmente.

Conforme va desarrollándose, se pueden ir observando expresiones emocionales similares a las de los adultos, ya que su repertorio de respuestas aumenta (alegría, miedo, curiosidad, enojo, etc.) que también pueden ser ocasionadas por factores externos, figurando entre ellos, personas, objetos y hechos que en un inicio no eran importantes.

Al mismo tiempo que va incorporando dichas respuestas, va recibiendo retroalimentación del exterior, en el sentido de que sean

(5) MUMLUCK, Elisabeth. Desarrollo psicológico del niño. p. 216

aceptadas por las personas que le rodean. Por ésto, Gesell, opina: "las emociones no son entidades fijas, cambian con la edad, a lo largo de la infancia, la niñez y la adolescencia".(6)

Particularmente, agregaría que son susceptibles al cambio por el influjo de la experiencia individual y la actitud de otros ante la expresión emocional.

Si el principio respondía llorando ante el desagrado o molestia; posteriormente, al arrojar cosas, poner rígido su cuerpo o enconarse quizá estará manifestando emociones desagradables.

Las diferencias del estado de salud y del medio ambiente, inciden sobre la conducta emocional del niño; por ejemplo: si un niño vive en un ambiente tranquilo cuyos necesidades son satisfechas, estará menos expuesto a sufrir tensión emocional, respecto a otro, cuyo ambiente sea conflictivo.

Para que el niño vaya logrando un equilibrio emocional necesita tener la oportunidad de vivenciar tanto emociones agradables como desagradables (predominando las primeras). No obstante, ésto no garantiza un adecuado equilibrio, pues un exceso de afecto se externa como sobreprotección al niño, originándole inseguridad, dependencia, angustia y mayor sensibilidad.

Al brindarle la posibilidad de expresar lo que siente, irá aprendiendo cómo asimilar las emociones, a externalizarlas por desagradables que resulten y a no inhibirse para hacerlo; pero también de

(6) Citado por, HURLUCK, Elizabeth. Op. cit. p. 216

rante este proceso de asimilación, juegan un papel importante el aprendizaje y la maduración.

2.5 Desequilibrio emocional

En términos psicológicos y psiquiátricos, se refiere a "toda alteración o trastorno psíquico, aceptando que la mayoría tienen una base emocional".(7)

En un sentido más restrictivo, el término se emplea para incluir aquellos trastornos que se caracterizan principalmente por:

- cambios frecuentes y bruscos en el estado de ánimo (por ejemplo, de la nostalgia a la alegría; del enojo a la tristeza).

- tendencia a la violencia, en ocasiones sin razón justificada, que puede provocar no sólo trastornos emocionales, sino problemas de adaptación al medio.

De tal suerte que, desajuste y desequilibrio suelen emplearse como sinónimos, ambos denotan alteración o desorganización psicológica en la persona.

En general ambos pueden ser efectos por indiferencia, apatía, desinterés, resentimiento, etc., o por excesos en las reacciones características de la conducta, tendientes a lo patológico.

Si el niño, no aprende a controlar sus emociones, puede sobrevenir un desequilibrio, debido también a las actitudes de los que le rodean ante la manera de actuar del menor y a las exigencias de su medio.

(7) Dicc. Enciclopédico de Educación Especial. Tomo II, p. 615

2.6 Control emocional

La expresión emocional de los niños, desde pequeños, es dirigida por los adultos, quienes desafortunadamente no la consideran relevante para las etapas de desarrollo posteriores, a la infancia.

En situaciones en que el niño grita o expresa enojo, puede ser castigado, por creer que 'ha de ser bueno' y no tiene derecho a sentir molestia si se le está 'brindando' para satisfacer sus necesidades básicas. Y consideran éstas explosiones emocionales como innecesarias e irrazonables.

El hecho de que a través del ambiente aprenda a controlar sus emociones es importante, aunque éste le exija demasiado para lograrlo.

Algunos autores opinan que, para tener un mínimo daño psicológico, hay que tomar en cuenta las siguientes alternativas:

/ Ejercicio físico diario.

/ Desarrollar un sentido del humor, de manera que pueda reír aún cuando sea de sí mismo, lo que contribuye a su aceptación y adaptación social.

/ Llorar, no es signo sólo característico de las niñas o mujeres adultas, y en ocasiones se pueden sentir deseos de hacerlo, siendo adecuado para desahogar emociones acumuladas.

/ Mantener una relación íntima y cariñosa con un miembro de la familia (de preferencia con alguno de los padres), cuya perspectiva como adulto le ayudará a resolver sus problemas.

/ La relación con un amigo, le permiten a la persona confiar

en otra, para desahogarse (en caso de no contar con el apoyo de -- sus padres).

/ Voluntad, para externar los problemas a quien considere adecuado. En ocasiones tratándose del niño, el adulto con rol de padre, familiar o maestro, levanta una barrera que impide la comunicación con aquél, negándose a escucharlo por tomar como trivial sus problemas o por no tener tiempo para ello.

/ Respeto de otros ante las razones del niño o adulto, para mostrar sus emociones y hablar de ellas. Como ya se mencionó antes, hay que dar oportunidad de expresarlas, aunque para otros resulten injustificadas.

Estas alternativas servirán al niño, para aprender a controlar y expresar sus emociones durante su desarrollo, sintiéndose satisfecho de sentirlos.

CAPITULO III

REPERCUSIONES DE LAS DIFICULTADES DE APRENDIZAJE

El paso del jardín de niños al primer grado de primaria, representa un período de transición entre el hogar y la escuela al ingresar a otro mundo en el que el niño tendrá que enfrentarse a nuevas relaciones sociales, nuevas normas y exigencias. Esto implica que su estilo de vida va a cambiar al tener que adaptarse a nuevos horarios (levantarse más temprano, permanecer por más tiempo en la escuela, y para realizar tareas); aceptar la autoridad del maestro (ya no sólo la de sus padres); competir y compartir con sus compañeros; al asumir responsabilidades y dar cuenta de ellas.

Este período puede ser de adaptación o desadaptación, de acuerdo a las habilidades del menor para adecuarse a este nuevo contexto. Por ello habrá de estar preparado psicológicamente; comprender que dejará en la mayoría de actividades en clase, la acción lúdica; saber autocontrolarse para regular su comportamiento y su actividad mental y poder realizar lo que se le indique; sentirse motivado. Y desde luego, poseer un repertorio básico de conocimientos sobre el mundo que le rodea, tanto de los objetos y sus propiedades, fenómenos naturales; como de la sociedad y sus normas.

En caso de que a un niño le resulte difícil enfrentar dicha situación, probablemente se torne conflictiva, pues por un lado -- tardará en adaptarse, y paralelamente requerirá disposición para la actividad y aprendizaje escolar, siendo afectados ante tal circunstancia.

Por lo que es necesario considerar lo siguiente:

- No todos los niños de una misma edad, se adaptan al mismo tiempo a nuevas situaciones.

- La forma en que reacciona y/o se comporta un niño al ingresar a la escuela, depende de la idea que tiene sobre lo que implica aprender y estudiar; del concepto de maestro que se haya formado; y/del contexto familiar y sociocultural en que se encuentre.

- No todos los niños cuentan con los conocimientos básicos re queridos a su ingreso, como lo espera el maestro. Lo cual puede deberse a la escasa o nula estimulación que ha recibido de su medio, a factores orgánicos, o a un problema emocional.

Entonces cuando el niño se adapta fácilmente al ámbito escolar no presenta problema alguno para los padres y maestros, pero de no ser así, y si además manifiesta dificultades para adquirir nuevos conocimientos se verá afectado no solo él, sino su entorno. Es por esta razón que describiré cómo repercute dicha situación.

3.1 En el niño

Las características que manifiestan los niños con dificultades en el aprendizaje "incluyen trastornos de la actividad motora, de la emotividad, de percepción, simbolización, atención y memoria"(1).

Trastornos de la actividad motora; obstaculizan el proceso de aprendizaje, pero no lo hacen imposible. Dentro de éstos se incluyen; hiperactividad, se refiere al constante y excesivo movimiento del niño, quien por lo mismo está casi siempre distraído; hipoacti

(1) MYERS y HAMMILL. Métodos para educar niños con dificultades en el aprendizaje. p. 42

vidad, es lo opuesto a lo anterior, la actividad motriz es insuficiente, pues el niño manifiesta tranquilidad (casi sin movimiento); falta de coordinación (torpeza física y falta de integración motriz), se refleja al correr, brincar, saltar, gatear, lanzar y coger pelotas, empujar agujetas, al mantener el equilibrio, al escribir, colorear, recortar, seguir líneas, etc.

Y perseverancia, es la repetición continua de un comportamiento, - se observa en el habla (al decir frecuentemente un fonema o una palabra); en la escritura (al hacer mal una letra o una palabra y volver a escribirla con el mismo error); en el dibujo; o en actividades motoras como las ya descritas.

Trastornos en la emotividad

Respecto al aspecto emocional, puede observarse;

- Pasivo-agresivo; no expresa su ira abiertamente, la desvía, por temor a lo que pueda sucederle si lo hace directamente.

Una manera de manifestarla es a través de un problema de aprendizaje y pasivamente hiere a sus padres. Así, al ocultar su ira - no sólo a ellos, sino así mismo, provoca que poco a poco se sentira, porque se lo han impedido desde pequeño.

Y el desafío pasivo por medio de dicho problema, puede ser - causado por la presión de los padres en cuanto al trabajo académico o a las calificaciones, o en su defecto al resentimiento por falta de libertad interna para externar sus emociones.

Por lo tanto está insatisfecho de sí mismo y se siente invalidado al tener que satisfacer un rendimiento y conducta que exi-

gen mucho de él.

- Miedo de ser espontáneo, para expresar sus verdaderos sentimientos, pues aprendió que lo más seguro y aceptable es el afecto y el agrado, por lo que le incomodará expresar lo contrario.

Es cierto que el niño debe aprender normas sociales para ser aceptado, sin embargo, debe sentirse libre para enojarse y manifestar sentimientos desagradables siendo realista y no en forma violenta.

- Escasa confianza en sí mismo y en su capacidad, porque al darse cuenta que no efectúa las actividades escolares adecuadamente y que aprender le resulta difícil se retira ante pequeños obstáculos, ya que le provoca temor y angustia iniciar una nueva actividad. Cuando se le pide realizar algo se muestra tenso, por temor al fracaso y rechazo si se equivoca, teniendo la idea de que defraudará a sus padres, angustiándole también tal circunstancia.

El temor al fracaso, lo coloca en una situación difícil al correr el riesgo de equivocarse y no tener éxito. Así, al retirarse (sin poner interés), no se sentirá fracasado aunque dudará de sí mismo.

- Baja tolerancia a la frustración; no tolera la frustración, ni persevera en ninguna actividad, intentando solo llevar a cabo aquello de cuyo logro está seguro.

Al frustrarse con facilidad no persistirá en alguna actividad por mucho tiempo, y si algo se le complica renunciará a ella en ese momento. Por ello se irrita fácilmente ante un desafío, y en actividades grupales teme ser el culpable si algo sale mal.

- Autoestima devaluada, por los comentarios que de sí mismo - escucha en su casa y en la escuela ("eres un flojo", "bueno para nada", "eres torpe", "no seas tonto", "deberías ser más listo"; en tre otros). Y no sólo este tipo de frases sino las que implican -- comparación con otros niños o con sus hermanos.

El hecho de que constantemente, escuche frases hirientes y na gativas origina que se devalúe como persona y la desconfianza en - sí mismo aumente, creyendo que la manera en que lo califican es co mo verdaderamente es él, y que vale más el niño que no presente di ficultad alguna (con quien suele comparársele).

- Tendencia a la regresión: algunos de éstos niños, presentan tendencia a la retroceder a pautas conductuales más infantiles en los momentos de tensión o ansiedad, como: hablar como bebé, hacer berrinches. De esta manera piensan que cuando eran pequeños eran - bien aceptados, y al sentir rechazo tratan de mostrarse como antes, para lograr la aceptación.

Esto resulta contraproducente, porque molesta a los padres y pre-- sionarán al menor, quien probablemente siga mostrándose así. Si le refuerzan dichas conductas, la aceptación del niño irá en detrimen to no sólo por parte de otros familiares, sino también de sus ami- gos y compañeros de grupo.

Trastornos en la percepción:

Se refieren a la falta de habilidad para discriminar e inter pretar estímulos visuales (reproducción inadecuada de figuras geo métricas; confusión entre la figura y el fondo; rotación, inversión u omisión de letras), auditivos (no identificar sonidos o no poder

distinguirlos, no efectuar órdenes secuenciadas al momento de indicarle), cinestésicos y vestibulares (se refieren a la respuesta interna ante el movimiento, que provoca fallas en la coordinación, direccionalidad, orientación espacial y equilibrio).

Trastornos en la simbolización;

El niño presenta confusión al entender los símbolos hablados, pidiendo que se le repitan las cosas, y al seguir instrucciones; no comprende lo que le leen y lee para sí mismo y luego hacerlo en voz alta; le cuesta trabajo expresarse verbalmente de modo coherente por falta de ideas para ello; en su escritura comete errores ortográficos constantes, omite letras o palabras enteras, invierte o cambia grafías, lo cual puede ser causa de un problema visual.

Trastornos en la atención;

La atención es básica para que el niño asimile aquello que se le presenta, se puede clasificar en;

- Atención insuficiente: cuando el pequeño fija su atención en estímulos que se encuentren a su alrededor, por sentirse atraído a todo, a pesar de su esfuerzo en la actividad que lleva a cabo.

Por lo tanto, se distrae con cualquier cosa, por superficial -- que ésta sea, y al indicarle que ponga atención a lo que se está explicando o a lo que él está efectuando, pueden ocurrir lapsos de bloqueo mental.

- Atención excesiva: puede resultar anormal, debido a que él, se fija hasta en el más mínimo detalle, pasando por alto aspectos importantes.

Trastornos en la memoria:

Se refieren a la dificultad para asimilar, almacenar y recuperar la información recibida, pueden asociarse con aspectos visuales, auditivos y otros implicados en el aprendizaje. Entonces se puede hablar de alteraciones en la memoria visual, auditiva, etc.

Las alteraciones descritas no son determinantes, ni se presentan conjuntamente en un niño con dificultades de aprendizaje. Aunque unas pueden generar otras, o mezclarse, o bien algunas sobrepalen.

3.2 En la escuela

Generalmente los maestros, esperan no tener en su grupo "niños difíciles o problema", para cubrir sus expectativas y que sus alumnos el rendimiento académico acorde al grado escolar.

No obstante, cuando alguno de los niños de este grado (lo.) manifiesta no poder aprender al ritmo de los demás porque se le dificulta, el maestro tendrá que tomar partido al respecto, de manera que no se afecte al menor.

Es natural, que la reacción del maestro sea de molestia por no poder brindarle la atención requerida y desatender a los demás. Pero si su actitud es de rechazo, el niño se percibirá y la relación maestro-alumno se verá afectada a lo largo del ciclo escolar, y que aunado a la dificultad del menor empeorará la situación. Por lo que tiene saber manejarla adecuadamente ante el niño y con los padres el plantearles lo que pasa y dar las sugerencias pertinentes.

Si el maestro no se da cuenta desde el inicio del ciclo, que algo le pasa algún niño (respecto a su rendimiento), lo presionará

sin obtener (tal vez) la respuesta que espera y dejar pasar un período breve de tiempo si considera el cambio por el que atraviesa el niño, que quizá sea la causa de esto. O bien, optar por no hacerle caso, ocasionando que se sienta relegado; además de emitir comentarios dentro del grupo respecto a él y/o decirle directamente 'que es un tonto y no pueda con el estudio'. Y no sólo se verá afectado emocionalmente, sino en la formación de su personalidad - pues la escuela interviene en éste.

Por otra parte, el menor, por sí solo al convivir y realizar actividades en forma individual o grupales percibirá de sus fallas teniendo que aceptarlas.

Es necesario destacar, que en éstos casos la actitud del maestro, es un punto digno de tomarse en cuenta, puesto que él es con quien convive y comparte experiencias fuera de casa, por lo mismo podrá ayudarlo a superar sus fallas.

Requiriéndose también, que en el salón de clase exista un clima de confianza y respeto, de tal forma, el menor no le dará pena, -- vergüenza o temor expresarse. Sobre todo al saber que a pesar de su interés y esfuerzo las cosas no resultan como pensaba o esperaba.

Si no es tomado en cuenta para participar al igual que sus compañeros en cualquier actividad, sentirá el rechazo y probablemente se aisle al ser señalado y etiquetado como "el tontito del grupo", o muestre rebeldía, dentro del contexto escolar y fuera de éste; - al sentirse diferente a los otros niños.

3.3 En la familia

La mayoría de los padres esperan de sus hijos lo mejor, es de

cir, que no les causen problemas por su conducta y rendimiento escolar, y recriminar al menor al enterarse de sus bajas calificaciones y ser llamados por el maestro para informarles de su 'flojera o mala conducta' en el grupo. Y al desconocer las causas se sienten angustiados, mostrando enojo hacia el menor y creen que si le exigen y presionan será lo mejor.

Pero al enterarse de la situación real del menor, experimentan sorpresa, incredulidad, conmoción, culpa, decepción, angustia, ansiedad, etc. hacia el maestro por la idea de que no está llevando un método eficaz o que la escuela no es la mejor. El aceptar esto, resulta difícil y doloroso para ellos y van apareciendo diversos sentimientos entre los miembros del núcleo familiar.

El entender el problema durante la entrevista en la que se les informa, es difícil, más si no se habían dado cuenta de algo o si lo habían hecho pero tenían esperanza que fuera pasajero.

Bajo tal circunstancia, los sentimientos de los padres hacia los hijos determina en gran medida, la actitud que pueden tener ante el aprendizaje y hacia sí mismos. Hay que recordar que no sólo a través del lenguaje hablado se demuestran los sentimientos, sino también mediante posturas corporales y expresiones faciales (gestos y muecas), permitiéndole al niño observar lo que están experimentando sus padres una vez que se han enterado.

Un estudio realizado por Dorenkronick, demostró que los niños con dificultades en el aprendizaje parecían ser principalmente vulnerables a la tensión y a los problemas familiares. Estaban muy

conscientes de la frustración y el malestar que habíen provocado - en sus padres"(2).

Otro punto importante dentro de éste contexto, es el lugar que ocupa el niño, pues si tiene hermanos mayores o menores, van a dar se comparaciones en cuanto habilidades y calidad de aprendizaje, - repercutiendo en su autoestima.

Por lo que una vez confirmado el problema, los padres deben - explicar a los otros miembros del núcleo, lo que ocurre, con el -- fin de no provocar un ambiente tenso y desagradable al tener que - dar más apoyo al menor, quien necesita comprensión por parte de -- quienes le rodean; sin caer en la sobreprotección, que resultaría perjudicial para él, debido a que le causa inseguridad y depen-- dencia.

Al comprender todo ésto, los padres reconocerán sus sentimien-- tos acerca del problema, y dárásiquisá considerablemente la ensie-- da de su hijo, al explicarle la situación de la manera más hones-- te y clara sin hacerle sentir culpa, pues es importante que se en-- tere de que tendrá que esforzarse por salir adelante.

Si se siente comprendido, apoyado y aceptado, le será más fá-- cil enfrentarse a lo que inicialmente le pareció un medio hostil e hiriente.

Sobretudo, el haber que se preocupan por él, como persona y - no sólo por su habilidad para el aprendizaje tendrá confianza en - el mismo y en otros.

(2) USMAN, B. Problemas de aprendizaje. Un asunto familiar. p. 36

3.4 En el grupo social

Al niño con problemas de aprendizaje, le será difícil adaptarse a su grupo escolar y social, puesto que el descontrol y confusión que en él se generan es parte de ese problema.

Como ya se mencionó anteriormente, al tener que participar en actividades grupales en el contexto escolar y no efectuarlas satisfactoriamente como los demás o él lo espera, le creará frustración.

Y al indicarle en ocasiones posteriores que habrá de participar en actividades de este tipo, lo hará con temor a equivocarse o se resistirá. Aunque no por ello, el maestro tiene que excluirlo -- al contrario deberá motivarlo para que poco a poco se de cuenta -- que si se esfuerza superará las fallas que presenta.

Fuera del ámbito escolar, pueden tacharlo de 'inepto' para jugar con él, por 'olvidadizo', 'distraído' o 'lento'; por lo tanto no será aceptado, sentirá rechazo, originando aislamiento, pasividad y timidez. Características que los adultos pueden considerar -- como falta de interés y de deseo por relacionarse con otros niños; sin averiguar la naturaleza verdadera.

CAPITULO IV

IMPLICACIONES PSICOPEDAGOGICAS

4.1. Definición de problemas de aprendizaje

Los autores que escriben bajo una orientación médica se inclinan a emplear el término 'disfunción cerebral mínima', siendo equivalente a 'problemas de aprendizaje' o 'trastornos de aprendizaje', que tienden a usar aquellos con una orientación educacional.

Myklebust (1973), opina que la mayoría de los estudiosos en el área del aprendizaje, han dicho que el término 'disfunción cerebral mínima' es inadecuado, ya que usualmente se piensa que es incurable, causando stress en la familia. También menciona que el término 'problemas de aprendizaje' es adecuado, pues varias condiciones pueden dar como resultado problemas de aprendizaje.

Propone que la terminología ideal debe especificar la deficiencia en el aprendizaje, e indicar si ésta es el resultado de una disfunción o daño al cerebro.

Por esto, él sugiere el término 'problemas de aprendizaje psiconeurológicos'. Refiriéndose con el término psiconeurológico a todas las anomalías de conducta que tienen una base neurológica, independientemente de la edad en que se manifiestan y de su naturaleza.

Considerando la problemática en la terminología y teniendo conocimiento de que a pesar de emplearse diferentes términos se refieren a lo mismo, a continuación se mencionan algunos conceptos:

→ Los problemas de aprendizaje son el resultado de un desa-

rollo insuficiente de la integración sensoriomotora. (Froetig, 1964)

-- Los problemas de aprendizaje son los que causan desorden o alteración en uno o más de los procesos psicológicos básicos implicados en la comprensión o el uso del lenguaje oral o escrito. Dichas alteraciones pueden observarse al hablar, leer, escribir, deletrear, realizar cálculos matemáticos, y obstaculizan la atención. (National Advisory Committee on Handicapped Children, 1968)

-- Los problemas de aprendizaje son aquellas desviaciones en el proceso de aprendizaje, el cuál está asociado a discrepancias - educativas significativas entre la capacidad intelectual aparente y su ejecución en tareas académicas. (Wolman, 1972)

-- Los problemas de aprendizaje son un problema técnico, que está relacionado con fallas o alteraciones específicas en el desarrollo psicológico o neurofisiológico, no obstante del nivel intelectual del individuo. (Cruickshank, 1975)

-- Un problema de aprendizaje puede considerarse como una variable de población, de desarrollo, educacional o clínica.

Como una variable de población, es una dificultad en una parte del niño para llevar a cabo las destrezas perceptuales y motoras al mismo nivel de ejecución en que se encuentra su desarrollo cognitivo y del lenguaje.

Como una variable de desarrollo, es un patión desproporcionado del menor, entre las funciones cognitivas y simbólicas y los niveles de desarrollo perceptual, motor y social.

Como una variable educacional o clínica, es una falla para -- efectuar tareas académicas a un nivel proporcionado respecto a su

capacidad cognitiva y lingüística.

Concluyendo, los problemas de aprendizaje son fallas o alteraciones, que ocurren cuando hay una discrepancia entre la adquisición de destrezas que requieren menor esfuerzo y aquellas que implican razonamiento. (Turton, 1975; citado por León V. 1978).

Las definiciones anteriores proporcionan un bosquejo sobre lo que se considera "problemas de aprendizaje". Y en general, se observa que no hay contradicciones entre los conceptos citados, más bien existe convergencia.

Por lo tanto, para no redundar al establecer una definición particular, describiré los puntos que engloban dichos problemas.

Para abordarlo se requiere tomar en cuenta:

A/ El menor posee la capacidad intelectual requerida para llevar a cabo su proceso de aprendizaje, por lo tanto es capaz de superar la o las dificultades que interfieran en éste.

b/ La presencia de fallas significativas en uno o más aspectos implicados en el aprendizaje, (memoria, razonamiento, etc.).

c/ Que las alteraciones varían de un individuo a otro.

d/ En que momento se manifiesta, para establecer si es consecuencia de algún conflicto emocional por el cual esté atravesando el menor y sea lo que obstaculiza su proceso de aprendizaje.

e/ El descontrol del menor al observar que le está costando más esfuerzo que a otros niños, aprender cuestiones académicas.

4.2 Detección y análisis del problema del niño

Con el fin de que el tratamiento de los niños que presentan problemas de aprendizaje se lleve a cabo lo más pronto posible, se necesita (idealmente) que sean identificados al inicio del ciclo escolar.

Una de las formas más comunes de reconocerlos es a través de la observación del maestro de la escuela regular, aunque algunas veces, suelen darse cuenta los padres.

Debido a que en la mayoría de escuelas gubernamentales no se cuenta con el personal requerido para efectuar un diagnóstico, el maestro debe hacer la canalización del menor para que inicie su tratamiento.

El primer paso es un sondeo, cuyo propósito es determinar en forma global si realmente existe el problema o no, de esta manera la detección permite centrar el área de interés planteando dos alternativas; si no se encuentra problema alguno se cierra el caso, o una vez detectado el problema se procede a una observación sistemática y a una evaluación diagnóstica que comprenda: un examen médico general, una revisión oftalmológica y neurológica, aplicación de pruebas psicológicas y pedagógicas. Todo lo cual, permitirá emitir un dictamen u opinión acertada sobre el problema que el menor manifiesta.

El examen médico permite comprender las características somato-funcionales observadas durante su desarrollo, pues pudo presentarse alguna anomalía durante su gestación, en el nacimiento o -- después de éste, por ello es de gran importancia saber la histo--

ria de su desarrollo.

La revisión oftalmológica, sirve para descartar la existencia de problemas visuales, que estén interfiriendo.

El estudio neurológico, arroja datos sobre la ubicación del menor en tiempo y espacio; o si requiere de algún estudio más especializado como por ejemplo un electroencefalograma.

La exploración con pruebas psicológicas, permite conocer su capacidad mental general y sus aptitudes, dado que una alta probabilidad de éxito en el aprendizaje académico depende de su dotación intelectual y porque en la medida en que ésta disponibilidad psíquica se encuentre dentro de los niveles deseables, estará más apto para recibir las influencias formativas.

La evaluación pedagógica, se lleva a cabo, para obtener información acerca de su habilidad para la atención y recepción visual y auditiva; de las nociones temporo-espaciales y lateralidad; de coordinación motora gruesa y fina; y de conocimientos básicos que debe manejar el niño que ingresa a primero.

También habrá de realizarse una exploración de lenguaje, para dar apoyo en este aspecto si así lo requiere.

4.3 Atención Pedagógica al menor

De acuerdo a los resultados obtenidos de los estudios efectuados, se procederá a brindar el tratamiento, trabajándose en equipo, lo que implica que habrá de llevarse a cabo de manera interdisciplinaria y paralelamente con los padres.

Una vez determinado el problema, el programa pedagógico tiene que:

- Sistematizar los aspectos alterados.

- Planificar actividades para rehabilitar la o los aspectos afectados, pues tan importante será contemplar actividades dirigidas a superar fallas perceptivas, espaciales, temporales, motoras, etc., como a superar otras más específicas sobre errores en lectura, escritura y/o cálculo. Así el tratamiento pedagógico, habrá de orientarse, tanto al proceso individual como hacia la tarea escolar.

- Tener en cuenta las áreas que requieren mayor atención y cuáles son las habilidades reales del niño, en las que puede apoyarse para la acción rehabilitadora.

- Adecuar técnicas y métodos de enseñanza adecuados.

- Incluir asesoría periódica y consistente a los padres del menor, para apoyar en casa.

Por otra parte, específicamente, al planear las actividades en el programa deberán incluirse los aspectos siguientes:

1.- Atención visual y auditiva.

2.- Concentración

3.- Recepción visual y auditiva.

4.- Discriminación visual y auditiva.

5.- Memoria a corto y largo plazo, (visual y auditiva).

6.- Expresión verbal y no verbal.

7.- Habilidad de análisis y síntesis.

8.- Manejo de conceptos, para incrementar su vocabulario.

9.- Habilidad numérica.

10.- Coordinación motora gruesa y fina.

11.- Percepción visual que incluye; relaciones temporo-espaciales; discriminación figura-fondo; cierre visual, y constancia de la forma.

12.- Esquema corporal.

13.- Anticipación y comprensión de la información recibida.

Como ya se mencionó en el diagnóstico se observa si existen alteraciones en dichos aspectos y su severidad; así en caso de haberlas habrá de contemplarse en forma jerárquica dando la posibilidad de superallas gradualmente.

Los factores que intervienen en el aprendizaje no poseen un funcionamiento independiente, algunos constituyen la base para el buen funcionamiento de otros o se complementan entre sí.

A ésta interacción de funciones, se debe que una falla o alteración esté provocando disminuciones de rendimiento en otra área.

4.4 Apoyo Psicológico

Lo anterior obliga al psicólogo a entender el problema en forma global, de tal suerte, que no tratará los factores como elementos aislados, sino en forma integral.

Los aspectos del área emocional, serán evaluados lo más preciso posible, pues de esto dependerá el tipo de manejo.

En base a la dinámica de personalidad que presenta generalmente el niño con problemas de aprendizaje, el programa terapéutico ha de incluir los siguientes puntos:

1.- Uno de los aspectos que se manejan desde el inicio, es la aceptación del niño como persona, independientemente de su dificultad para aprender y de las consecuencias que ésto implica. Así el

Psicólogo se preocupará por establecer confianza y buena comunicación.

2.- La función del Psicólogo, es mostrarse como una persona a la que el niño pueda recurrir sin temor a ser rechazado o castigado arbitrariamente, y la que al mismo tiempo lo respate como persona.

3.- En relación a la autoestima, que generalmente es pobre, - debe aumentarla en forma gradual, brindando reconocimiento ante su esfuerzo por lograr un funcionamiento adecuado, para luego hacer lo mismo ante sus logros y avances.

El medio externo es un agente de apoyo importante en este sentido, pues a consecuencia de los logros del menor, éste comenzará a recibir la aprobación de las personas que integran su entorno, - sintiendo seguridad que se generaliza a todas las actividades que efectúe.

4.- Respecto a la inseguridad que muestra, remarcará permanentemente los éxitos que el menor vaya obteniendo, enfatizando que - son resultados de su propio esfuerzo. Simultáneamente, este manejo brinda la posibilidad de ir estableciendo su independencia, siendo un elemento básico al darse por concluido el tratamiento.

5.- La ansiedad y la frustración, que experimenta a partir de sus continuos fracasos escolares, irán disminuyendo paulatino y conforme logre mejorar académicamente y su desenvolvimiento social se incrementa. Así al constatar que los obstáculos para aprender - van reduciéndose, su probabilidad de fracaso es menor y por lo tanto dejará de ser una situación angustiante.

Por lo anterior, el Psicólogo tendrá que ver al niño como una

unidad biopsicosocial.

4.5 Papel del maestro

Una vez que el menor ha sido canalizado a la institución par-
tinenta, el maestro tendrá que estar enterado de lo que pasa con
el menor. Si requiere apoyo psicopedagógico o no, para definir su
situación dentro del grupo escolar. Ya que en ocasiones el trata-
miento requerirá que falte o llegue más tarde a clases, por lo --
que es natural que su situación no sea similar a la de los demás.

El maestro tiene que tener presente, que si posee la capaci-
dad intelectual requerida para adquirir conocimientos académicos,
sólo que necesite un poco más de apoyo. No dejándolo sin atención
dentro del grupo por saber que se le ayuda en otro sitio, porque
de este modo, le provocará malestar y mayor desequilibrio.

Aunque es difícil que el maestro centre su atención en éstos
niños por el número de alumnos que tiene a su cargo, esto no jua-
tifica su actitud negativa ante ellos (reprocha y rechazo) por no
ir al ritmo de los demás.

Tendrá que entender que no todos los niños comprenden y razo-
nan de la misma manera y que por ello, algunas veces tendrá que -
repetir la explicación de lo visto anteriormente.

Si no cuenta con las herramientas necesarias para dar apoyo
a éstos niños, es importante que esté preparado para enfrentar sí-
tuaciones como ésta, ya que de lo contrario la relación entre am-
bos será conflictiva al no conocer realmente que le pasa al niño.

En este sentido la comunicación con los padres es esencial,
así lo mantendrán informado de los avances de su hijo, mismos que

él podrá observar en clase, y de las sugerencias dadas por el Psicólogo para el trato del menor.

Esto influirá de manera positiva no sólo en su avance académico, sino en su actitud ante las exigencias del medio.

De lo contrario, si el maestro no se percata del problema del menor, lo antes posible, la presión que ejerza sobre él para que entienda y aprenda lo que se le está enseñando, será perjudicial evidentemente por tacharlo de 'flojo', 'niño difícil', etc. Sin imaginar que esto le provocará un desequilibrio emocional (al ser rechazado y sentirse angustiado y frustrado), por no saber lo que realmente hay detrás de esa 'flojera' que muestra.

Por esto, es fundamental que el maestro observe a sus alumnos desde el inicio del ciclo escolar y establezca (en la medida de lo posible) una relación amistosa y armónica con ellos y con los padres, para mantener abierto un canal de comunicación que permita decidir y actuar en beneficio del menor.

4.6 Orientación a los padres

La mayoría de los padres no se imaginan que su hijo pueda tener problemas para aprender cuestiones académicas al ingresar a la escuela; es por esto que, al recibir la noticia, el impacto cause sentimientos de culpa, de rechazo, de ansiedad, de enojo, principalmente hacia el niño, aunque también hacia el maestro.

Por esta razón, no sólo es necesario que el menor reciba apoyo psicológico, sino que los padres reciban orientación de este tipo, sobre el manejo y trato del menor.

Es así, como irán comprendiendo que la situación no es tan --

grave como creían, y con su cooperación (que es básica) su hijo -- saldrá adelante, sin menospreciarlo.

Algunas sugerencias que son fundamentales para el trato del menor son:

- No hacer comentarios que lo hieran o devalúen.

- No establecer comparaciones entre hermanos, primos, vecinos, amigos, sobretudo en cuanto a calidad de conocimientos académicos.

- Entender su situación y no desesperarse ante sus fracasos, porque de sus actitudes se generarán ideas negativas hacia el aprendizaje y de ellos mismos.

- Compartir juntos, puntos de vista y tomar acuerdos ambos sobre la situación real.

- No sobreprotegerlo, para no crear dependencia, inseguridad y desconfianza.

- Disponer de tiempo para apoyarlo en sus actividades extraclases.

- Seguir las indicaciones de los especialistas involucrados en el caso, si tienen dudas preguntar pues pueda haber confusión y pérdida de tiempo.

- Platicar con él, sobre su situación de manera sencilla (contando con los especialistas para ésto), por que no es conveniente que tenga una idea equivocada de sí mismo.

- Platicar con los miembros del núcleo familiar, para conocer sus puntos de vista e indicarles que su hermano no está enfermo o que es raro, como algunos creen, y por lo tanto hay que mostrarle cordialidad y respeto.

Todo esto, aunado a la comprensión del problema del menor, --
creará un ambiente agradable para su tratamiento, que de no ser --
así, puede agravar la situación tornándola conflictiva para la pa-
reja por la angustia y culpa que esto les causa; y no sólo repercu-
tirá en su relación y trato con el menor, sino con los otros hijos.

SUMARIO CONCLUSIVO:

La personalidad es un proceso cuya formación se ve influenciada por factores hereditarios, por el medio socio-familia y escolar, porque el ser humano no está formado a suertes.

Los factores biopsicosociales interactúan entre sí, estando presentes en el desarrollo integral y en las distintas etapas de la vida.

Las emociones generan sentimientos que perduran aunque la situación que conmueve a la persona desaparezca.

Las experiencias emocionales a las que está expuesto el niño, influyen en el desarrollo de sus sentimientos.

Las emociones motivan a la acción, pero pueden obstaculizarle, así como al pensamiento, al provocar sentimientos desagradables (angustia, desesperación, ~~temor~~, frustración, etc.) que experimentan estos niños ante su problema o dificultad, trayendo como consecuencia un desequilibrio emocional que repercute aún más en su rendimiento académico y estado de ánimo.

Los problemas de aprendizaje no le impiden al niño que los presenta, llevar a cabo su proceso de aprendizaje, porque cuentan con la capacidad para ello; en cambio lo harán más difícil si no se le detecta y trata a tiempo. No sólo repercuten en el niño, sino determinan la idea que él, se forma de lo que implica aprender y la actitud sus padres y maestro hacia él, ante su problema. Por lo tanto es fundamental explicar a los padres y hacer saber

al maestro, la situación real del menor, para disipar en ambos la idea de que es 'tonto' o que 'no aprenderá'.

Por eso es conveniente orientar a los padres respecto al -- trato del menor, y darles, periódicamente asesoría pedagógica, para trabajar con su hijo en casa cuando se requiere.

Es necesario que en la escuela primaria se cuente con el Pedagogo, pues contribuiría a la pronta detección de éstos niños, y disiparía las dudas del maestro respecto a ellos.

La función del Pedagogo, es la de rehabilitar el o los aspectos alterados y no centrar su atención sólo en lo puramente académico, para lo cual debe conocer con exactitud, la problemática del niño, a partir de la que elaborará su programa. Y trabajar simultáneamente con los especialistas involucrados en el caso, de ésta forma la retroalimentación que se dé en forma conjunta, servirá para enterarse de los logros del pequeño y así, en caso de no observarlos, comentar y analizar qué es lo que está fallando o falta por efectuarse en el tratamiento.

El apoyo Psicológico, se requiere con el propósito de desarrollar en el niño, sentimientos positivos y disipar los negativos que ya tenga.

Por último, es recomendable que en la formación del maestro normalista se incluya una materia abocada a problemas de aprendizaje en forma general, lo que ayudaría a éste, a no emitir juicios equivocados sobre la capacidad de los niños.

BIBLIOGRAFIA:

- ALLPORT, Gordon Willard. Psicología de la Personalidad. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1974, 576 p.
- ARNOLD, Magda. Emoción y Personalidad. Buenos Aires, Ed. Losada, Vol. 1, 1970, 306 p.
- AXELROD, Praes Ruth, y Casamadrid, Pérez Julia. Una contribución al estudio de la personalidad de los niños con problemas de aprendizaje. Tesis, Facultad de Psicología, UNAM. - 1983, 121 p.
- BET, Helen L. y Mitchell, Sandra K. El desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida. México, Ed. Harla, 1987 645 p.
- BRECKENRIDGE, E. Marian, y Murphy, Nesbitt Margaret. Crecimiento y desarrollo del niño. México, Ed. Interamericana, 1985 406 p.
- BRANDRES, P. María, et al. La influencia del entorno educativo en el niño. Madrid, Ed. Lincel, 1985, 176 p.
- CLAUSS, G. y Hiebsch, M. Psicología del niño escolar. México, Ed. Grijalbo, 1966, 307 p.
- CUFER, Norval Charles. Motivación y Emoción. España, Ed. Desclee, 1980, 204 p.
- Enciclopedia de Psicología. Asociación de Ciencias Pedagógicas de la RSSFR. Vol. 1, México, Ed. Grijalbo, 570 p.
- HURLUCK, Desarrollo Psicológico del niño. México, Ed. McGraw Hill, 1970, 823 p.

- KELLY, W. A. Psicología de la educación. Madrid, Ed. Morata, -
1920, 604 p.
- LAHEY, B. Benjamin y Jhonson, S. Martha. Psicología Educativa.
México, Ed. Concepto, 1983, 388 p.
- MISCHEL, Walter. Teorías de la personalidad. México, McGraw --
Hill, 1988, 591 p.
- MURST, William Charles. Psicología aplicada a la enseñanza. Mé
xico, Ed. Pax, 1987,
- MUJINA, Psicología de la edad preescolar. Madrid, Ed. Pablo --
del Río, 1978, 228 p.
- MURSTEN, Paul. Desarrollo psicológico del niño. México, Ed. Tri
llas, 1986, 154 p.
- MYERS, y Hammill. Métodos para educar niños con dificultades -
en el aprendizaje. México, Ed. Limusa, 1985, 464 p.
- USMAN, B. Betty. Problemas de aprendizaje, Un asunto familiar.
México, Ed. Trillas, 1988, 217 p.
- RUBINSTEIN, J. L. Principios de psicología general. México, Ed.
Grijalbo, 1978, 767 p.
- SANCHEZ, Hidalgo. Psicología Educativa. Puerto Rico, Ed. Uni--
versitaria, 1973, 586 p.
- STONES, E. Psicología de la Educación. Madrid, Ed. Morata, To-
mo II, 306 p.
- TARNAPOL, Lester. Dificultades para el aprendizaje. México, Ed.
Prensa Médica Mexicana, 1983, 324 p.
- YOUNG, Paul Thomas. Cómo entender mejor nuestros sentimientos
y emociones. México, Ed. Manual Moderno, 1920, 654 p.